

14: LIBRE EXPRESIÓN

DIONISIO GUTIÉRREZ

Necesitamos esperanza y entusiasmo...



Los guatemaltecos queremos volver a soñar con un futuro de paz, progreso y bienestar...

Pero necesitamos el liderazgo, las ideas, el compromiso y la acción de los dirigentes en todos los sectores de la sociedad. Especialmente, en el trabajo de los funcionarios electos por el pueblo en el Gobierno.

Aunque cada día nos gusten menos, los políticos deben cumplir una misión política. Entendida ésta, como el diseño, la organización y la ejecución de planes y estrategias que buscan el bien común y el desarrollo integral del ciudadano. Pero, en Guatemala, como en tantos otros países del planeta, las tragedias provocadas por muchos de estos personajes son más destructivas que huracanes, terremotos y otros desastres naturales. Y el daño principal, además del subdesarrollo total, es la pérdida de esperanza y entusiasmo, por valores como la vida, la democracia y el futuro. Esto se llama miseria política.

Si bien, será siempre cierto que todos somos más, o menos responsables, por acción o por omisión, de

nuestra realidad, es indiscutible que la dirigencia política de las naciones juega un papel estructural en la vida de los pueblos. Por eso, no se les puede dejar solos ni es recomendable darles un cheque en blanco, pues ya hemos visto cómo lo manchan y derrochan.

Hoy, vemos cómo algunos dirigentes políticos, de partidos o de grupos de interés, emiten opiniones que sólo confunden y enredan, sobre temas como la crisis del petróleo, la Ley de Aguas, el problema mismo de la pobreza, la inseguridad ciudadana y los extremos asfixiantes de violencia que vivimos.

Lo común, es ver intentos de manipulación social para perseguir intereses oscuros que sólo nos alejan de la solución y provocan confrontación. Lo extraño, es escuchar opiniones o propuestas serias y aclaradoras. Guatemala, Centro América y el mundo, necesitan recibir luz, claridad, soluciones responsables y esperanza. Este es el reto de nuestro tiempo.